

XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

La pérdida de la dignidad en la vida amorosa.

Francés, Marina.

Cita:

Francés, Marina (2019). *La pérdida de la dignidad en la vida amorosa. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-111/398>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecod/ytk>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA PÉRDIDA DE LA DIGNIDAD EN LA VIDA AMOROSA

Francés, Marina
Universidad Nacional de Córdoba. Argentina

RESUMEN

El presente trabajo realiza un abordaje de los textos en los que Freud aborda la vida amorosa, marcando dos posiciones principales con respecto a la libido: la posición del ser amado, que produce un aumento cuantitativo en el yo; y el que ama, que sufre una disminución en el sentimiento de autoestimación. Se trata de una dimensión narcisista del amor, cuyo eje principal es el Complejo de Edipo, caracterizado por la búsqueda repetitiva del primer objeto de amor, irremediamente perdido. A partir de allí, se incorpora la lectura que Lacan realiza de Freud, desplegando dos posiciones del amor en el sujeto, en relación al Otro del amor- como una especie de amar-en-Dios-; y la doble vertiente que adquiere la relación del sujeto con el otro, que puede plantearse en términos de desamparo o dependencia. Lacan utiliza la raíz etimológica del término ágalma para indicar que en la elección del objeto que se destaca entre los demás, se pone en juego la dignidad del sujeto. Por lo que, la forma en la que se organice la lógica amorosa de una pareja, puede poner en riesgo la pérdida de la singularidad, y con ello, el advenimiento de la indignidad del sujeto.

Palabras clave

Vida - Amorosa - Ágalma - Indignidad

ABSTRACT

THE LOST OF DIGNITY IN THE LOVE LIFE

The presente work makes an approach to the texts in which Freud addresses the love life, marking two main positions with respect to libido: the position of the beloved, which produces a quantitative increase of the self; and the one who loves, that suffers a decrease in the feeling of self-esteem. Its a narcissistic dimension of love, whose main axis is the Edipo Complex, characterized by the repetitive pursuit of the object of love, the first love object hopelessly lost. From there, it incorporates the reading that Lacan makes about Freud, displaying two positions of love in the subject, in relation to the Other of love-as a king of love-in-God; and the double slope that acquires the relationship of the subject with the other, which can be considered in terms of helplessness or dependence. Lacan uses the etymological root of the term ágalma to indicate that in the choice of the object that stand out among others, the dignity of the subject is at stake. Therefore, the way in which the romantic logic of a couple, is organized can put at risk the loss of the singularity, and with it, the advent of the dignity of the subject.

Key words

Love - Life - Ágalma - Indignity

Introducción

En el presente trabajo se despliega una aproximación a la topología del amor, desde dos puntos de vista: por un lado, tal como Freud lo aborda la vida erótica, cuyos textos exponen la presencia de determinadas condiciones que juegan un importante papel en la elección de determinado objeto de amor; y, por otro lado, la lectura que Lacan propone a partir de dicha lectura, según la interpretación que realiza de los textos que Lacan realiza una lectura de dichos aportes, que pueden encontrarse en los seminarios que se agrupan en la primera parte de su enseñanza. Además, se incluyen los aportes de Jacques-Alain Miller, en los que se enlazan ambos puntos de vista: el amor freudiano, relacionado a la idea repetitiva del amor, cuyo eje central es el Complejo de Edipo, dado que la búsqueda del objeto de amor está relacionado con el objeto primordial, que se encuentra irremediamente perdido; por ello, postula que de lo que se trata, una y otra vez, es de un re-encuentro. Por otro lado, el amor lacaniano, que postula la idea de invención de un amor más digno, y que aporta una dimensión que va más allá de la postura del amor narcisista. Lacan hace uso de la raíz etimológica de ágalma, para indicar la relación que mantiene la elección del objeto con la dignidad del sujeto; y como la pérdida de la misma, según determinadas coordenadas que se jueguen dentro de la lógica amorosa de pareja, puede impactar directamente en la singularidad de uno de los partenaires de la pareja, haciendo emerger la indignidad. Se trata de la relación de la indignación definida a partir de la dignidad, como una de las pasiones que pueden estar presentes en la vida erótica de una pareja.

Objetivo: el principal será articular los desarrollos de Freud sobre la vida erótica con los aportes que Lacan establece a partir de la lectura de dicho abordaje, estableciendo las nociones del amor desde el punto de vista freudiano y el punto de vista del amor lacaniano.

Materiales y métodos: estudio teórico y técnica de recolección de información a través de revisión bibliográfica.

Desarrollo

Sigmund Freud indica que en la vida amorosa que pueden ocuparse dos posiciones: la del sujeto como *ser-amado*, definida como el estado en el que se produce un aumento en el quantum

de libido en el yo, con el proporcional sentimiento de placer y aumento del narcisismo que ello conlleva; y la posición del que ama, que queda vaciado ya que deposita su libido en favor del objeto de amor, disminuyendo, de esta manera, el sentimiento de amor propio. El modelo que rige la vida amorosa de un sujeto para Freud, está centrado en el complejo de Edipo en tanto el yo debe desligarse libidinalmente de los objetos sexuales infantiles, en favor de aquellos que serán elegidos en la vida adulta a partir de la madurez sexual.

El amor queda ubicado en el centro de la experiencia analítica, dado que a través de la transferencia se pondrán en movimiento los lazos que se establezcan con determinados objetos y no con otros; la modalidad que adquiere la pulsión en la búsqueda de satisfacción; el sufrimiento que producen las desventuras del amor en la vida cotidiana, ya sea bajo la forma del desamparo ante la falta de amor o la dependencia con el objeto amado. En la transferencia, entonces, se pondrá de manifiesta la posición del sujeto en la vida erótica.

Siguiendo en una línea binaria, Lacan en el seminario “La transferencia” menciona dos perspectivas presentes en relación al amor, sobre la que se asienta toda relación amorosa: una de ellas la conceptualiza como una especie de amar-en-Dios; y la otra apunta a aquello que se encuentra en aquél a quien se ama verdaderamente, conduciéndonos directamente a la noción del objeto como el ágalma. Ambas perspectivas surgen a partir de la postura narcisista del amor de Freud, que aísla por un lado al desamparo (*hilfflosigkeit*) como el elemento principal de la posición de amor narcisista, es decir, el amor a lo mismo; y por otro lado, la dependencia (*abhangigkeit*), que se asienta sobre el amor anaclítico dirigido hacia aquél que puede satisfacer las necesidades del niño o la niña, las figuras edípicas de la madre nutricia o el padre protector, que en Lacan adquieren la noción de ?. De allí se derivan dos aspectos en el grafo del deseo para el sujeto: el vector de la necesidad, que se establece en la medida en la que el niño debe usar el significante para dirigirse hacia aquél que puede satisfacerla; y por ello la demanda queda establecida en término de significante, dejando de esta manera su marca en la necesidad; ya que el sujeto dirige un llamado al ? quien supone que puede darle la respuesta a lo que él quiere, desplegando a partir de allí la dimensión del deseo:

“Entre, por un lado, los avatares de su demanda y aquello en lo que tales avatares la han convertido y, por otra parte, esa exigencia de reconocimiento por parte del ? que en este caso podemos llamar exigencia de amor, se sitúa para el sujeto un horizonte de ser, y la cuestión de saber si el sujeto puede, sí o no, alcanzarlo.

En ese intervalo, esa brecha, se sitúa la experiencia del deseo. Tal experiencia es aprehendida como la del deseo del Otro, y en el interior de la misma el sujeto ha de situar su propio deseo. Éste no puede situarse fuera de ese espacio.” (Lacan, 2017 [1958-1959] p. 26).

Este es el segundo vector que introduce la dimensión del amor al Otro y la angustia a él enlazada, en la medida en que está en juego la pérdida del amor o la pérdida del sujeto.

Lacan establece la dinámica del amor, en una relación de disyunción, falta, hiancia sin proporción de sujeto a sujeto, o sea, en la relación sexual que no hay. La indicación es que el otro no puede ser reducido a un objeto de amor o de goce, a menos que, a partir de ciertas características, resalte con respecto al resto de los objetos; es decir, que denote imaginariamente cierta superioridad. El planteo que surge a partir de la relación privilegiada de amor entre dos sujetos y el objeto como elemento tercero en cuestión, puede leerse de la siguiente manera:

“(…) el sujeto con quien, de entre todos los sujetos, tenemos el vínculo del amor es también el objeto de nuestro deseo. Si se pone de relieve la relación de amor y al mismo tiempo, por otra parte, se suspende lo que constituye su amarre, su punto decisivo, su centro de gravedad, su enganche, es imposible decir de ella nada que no la falsee.” (Lacan, 2017 [1960-1961] p. 172).

Jacques Alain Miller retomando la propuesta de Lacan basada en los desarrollos del Freud, sitúa por un lado el otro del amor como *a* imaginario; y por otro lado postula al Otro del amor en sus dos aspectos: por el lado del desamparo (*hilfflosigkeit*) del lado de la necesidad, que presenta a Otro completo en tanto puede brindar los bienes suficientes para satisfacer las necesidades; y del lado de la dependencia (*abhangigkeit*) el Otro del amor propiamente dicho, ya que no tiene cómo responder al llamado del sujeto y, por lo tanto, privado de lo que da. En función del ? se va a presentar la posibilidad para que cada quien invente allí en el vacío, siendo el *a* minúscula el producto de dicha invención, dentro del marco de la construcción fantasmática. Del lado de la mujer, en tanto ella misma encarna el ?, podría decirse que puede acceder con mayor facilidad al amor, debido a su castración imaginaria; para el caso del hombre, dicho acceso sólo se da en la medida en que permita ser castrado imaginariamente por su partenaire: “Amar no es sólo gozar a partir de un objeto. Es un cortocircuito en la definición del amor definirlo inmediatamente por la relación entre un sujeto como falto de goce y un objeto que constituye esa satisfacción. El amor, desarrollado, necesita que ese objeto sea encontrado en una persona. Esto lo escribimos: *i(a)*; una persona, con su carácter imaginario y no puramente objetal. Esta es la ambigüedad del *Liebe* freudiano: por un lado, es amor; por otro, incluye el goce” (Miller, 2009, p. 22).

En resumen, el amor está relacionado con la pregunta que el sujeto le plantea al ? y con la respuesta que éste atesora en los significantes; mientras que el deseo remite desmesuradamente al objeto.

Lacan menciona que en la raíz etimológica de dicho término también puede relacionarse con estar indignado, por lo que el objeto ágalma, “(…) en la medida que es sobrevalorado, tiene la función de salvar nuestra dignidad de sujeto, es decir, de hacer

de nosotros algo distinto de un sujeto de la palabra, eso único, inapreciable, irremplazable a fin de cuentas, que es el verdadero punto donde podemos designar la dignidad del sujeto” (Lacan, p. 199, 2017).

Es en las relaciones eróticas en la cual se mantiene una relación privilegiada con determinado objeto, es donde la dignidad del sujeto está en juego y, por ende, la posibilidad de perderla. La emergencia de la indignidad de alguno de los partenaires en el lazo amoroso, desarticula la lógica que venía caracterizando a la pareja hasta ese momento, dejando en evidencia elementos de quiebre o ruptura de dicho lazo. Jacques Miller en “La pareja y el amor” sostiene que hay tres momentos de la relación de pareja que pueden posibilitar una consulta con el analista: el primero, durante el proceso de separación; el segundo momento, cuando la separación ha sido consumada pero no se puede dar sentido aún a dicho proceso y lo que prima es el “dolor de la relación”; y el tercer momento, cuando se ponen de manifiesto las dificultades para formar una pareja nuevamente.

En el texto postula de manera aproximativa, cinco modelos de pareja caracterizados cada uno de ellos por cierta particularidad en el modo de anudamiento: en el modelo narcisista, se elige a alguien según el modelo del yo ideal, aquél que guarda las características de lo que uno hubiera querido ser; el segundo modelo, que al igual que el primero también está en juego la relación imaginaria, está en juego la identificación de la pareja con el padre o la madre como sostén el lazo amoroso o erótico; el tercer modelo es cuando la pareja responde al fantasma del sujeto, y de acuerdo a la complementariedad o no de dicha respuesta será lo que caracterice el funcionamiento de la misma, ya sea en el amor, el dolor, o el espanto; el cuarto modelo se diferencia del anterior en tanto el otro constituye un síntoma para el sujeto, y el funcionamiento de la pareja está en función de ello; el quinto modelo propuesto es el de partenaire-síntoma, que se sitúa como un punto de cruce entre el goce definido como autoerótico y el amor al Otro, que denota la apertura que el amor promueve. (Miller, 2003).

Discusión

Las condiciones de goce por las cuales se elige un objeto amor, aquél que hace certero el flechazo en la contingencia del encuentro, también puede provocar en determinado momento el quiebre de la singularidad del sujeto, la evanescencia misma; es decir, intentar colmar al otro cediendo ante el propio deseo para “amoldarse” al deseo del otro, lo ubica en una posición indigna con respecto al partenaire.

Mariana Gómez indica que en el amor hay reglas que están en juego, y tanto el conocimiento como su desconocimiento tienen consecuencias:

“¿Qué quiere decir esto? Que hay dos para el amor y tres para el anudamiento. Y ese anudamiento sólo puede darse si se sabe sobre uno y sobre el otro. Si se sabe el otro, sobre lo que opera en él o ella, sobre sus gustos pero además si se consiente con

eso. Si se está dispuesto a aceptarlo o a vivir con eso del otro.” (Gómez, 2014 p. 28,).

Aquél que es capaz de soportar su singularidad, sin la necesidad de sacrificarla en nombre del amor puede mantener una posición digna en la relación amorosa; y es la posición del analista, en la experiencia del análisis, la que puede intervenir éticamente en ese sentido.

Para concluir, desde el punto de vista del amor freudiano, el eje está ubicado en el complejo de Edipo, en tanto asocia la idea del amor con la repetición; encontrar el objeto siempre es un re-encuentro, ya que se trata de un sustituto del objeto primordial que está irremediablemente perdido. Desde el punto de vista del amor lacaniano, la invención de un saber es el trabajo de elaboración por darle un nombre propio al *a*; más allá de la dimensión imaginaria del amor, indica que el saber que está en juego es el de la relación sexual que no existe, en la medida que no puede escribirse.

Lo imaginario es lo que anuda sin dejar caer a lo simbólico y a lo real; y a partir de ese anudamiento es que se puede hacer, en la experiencia del análisis, la invención de un nuevo amor. Un amor que resulta determinante en tanto es digno y por fuera de lo edípico; para ello será determinante encontrarse con un analista ubicado en la posición de pagar con su juicio más íntimo que permita soportar la singularidad, que Freud denominó como el núcleo del ser.

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S. [1910] (2011). *Sobre un tipo especial de elección de objeto en el hombre*. Obras completas (1.a ed., 4.a reimp.) (2 vol.). Argentina, Buenos Aires: Biblioteca nueva. Editorial El Ateneo.
- Freud, S. [1912] (2011). *Sobre una degradación general de la vida erótica*. Obras completas (1.a ed., 4.a reimp.) (2 vol.). Argentina, Buenos Aires: Biblioteca nueva. Editorial El Ateneo.
- Freud, S. [1917-18] (2011). *El tabú de la virginidad*. Obras completas (1.a ed., 4.a reimp.) (3 vol.). Argentina, Buenos Aires: Biblioteca nueva. Editorial El Ateneo.
- Freud, S. [1914] (2011). *Introducción al narcisismo*. Obras completas (1.a ed., 4.a reimp.) (2 vol.). Argentina, Buenos Aires: Biblioteca nueva. Editorial El Ateneo.
- Gómez, M. (2014). Triste San Valentín. Una historia de odioamoramiento. *Ética y Cine Journal 4*: (pp. 27-29). Universidad Nacional de Córdoba.
- Lacan, J. [1958] (1985). *La significación del falo*. Escritos 2. Argentina, Buenos Aires: Siglo XXI.
- Lacan, J. [1958-1959] (2017). *El deseo y su interpretación*. Argentina, Buenos Aires, Paidós.
- Lacan, J. [1960-1961] (2017). *La transferencia*, Buenos Aires, Paidós.
- Lacan, J. [1974]. *Nota italiana*. Escuela de la Orientación Lacaniana. www.eol.org.ar/template.asp?Sec=el_pase&SubSec=articulos&File=articulos/lacan_italiana.html
- Miller, J. (2003). *La pareja y el amor*. Argentina, Buenos Aires: Paidós.



Miller, J. [1989] (2009). *Lógicas de la vida amorosa*, Argentina, Buenos Aires: Manantial.

Carrijo da Cunha, F., Arenas, G., Zapata Machín G. Argumento IX Enapol. Odio, cólera, indignación: desafíos para el psicoanálisis. Recuperado en <https://ixenapol.org/es/argumento-2/>